

Vanguardias artísticas del Siglo XX / XII

Arte conceptual: Viaje a la arqueología de las ideas

MARGARITA D'AMICO

Arte como idea. Arte como conocimiento. Procesos mentales versus operaciones manuales. El concepto por encima de la forma.

La influencia del Arte Conceptual, a lo largo de la década del 70, fue tan grande y radical que se llegó a afirmar que los historiadores del futuro no harán distinción entre arte abstracto y arte figurativo, arte pop y arte op, sino entre arte pre-conceptual y arte post-conceptual.

Con un vuelo rasante a la dimensión de las ideas como formas de arte, iniciamos el relato de las vanguardias artísticas de los años 70, que abarcaron las tendencias más variadas, todas ellas válidas en su momento, y que, de alguna manera, están siendo reactivadas en el marco de la estética neo-conceptual de los 90.

Entre otros movimientos artísticos:

—Arte Conceptual, "Arte Povera", Arte Ecológico, "Land Art", "Environmental Art", "Performance Art", "Body Art", "Behaviour Art", "Video Arte, Arte de Correo ("Mail Art)", "Process Art", "Generative Art", "Narrative Art", "Poética Visual (letras y figuras)", "Hiperrealismo", y las tendencias más convencionales: Popul Minimal, Post Pop, Expresionismo Figurativo, Dadaísmo Abstracto, Pintura de Patrones, etcétera.

Una década, pues, en la que el arte tuvo muchas alternativas, sin duda muy valiosas, pero que nunca lograron alcanzar la fuerza realista desconocida de las vanguardias históricas hasta los 60. Aquellas sí fueron explosivas, como lo fueron Duchamp, el fin y al cabo, el Arte Conceptual no hubiera existido, sin Marcel Duchamp, que fue su padre legítimo, y sin sus abuelos futuristas, surrealistas, dadaístas que hicieron que el arte saltara del marco de las letras, volutamente esculturales y formas de expresión tradicionales, hacia modalidades nuevas.

"Todo el arte es conceptual"
 ¿Y entonces? Habla Joseph Kosuth, el más representativo del movimiento, cuya denominación —"Conceptual Art"— fue lanzada por el ex-minimalista Sol LeWitt en 1967:

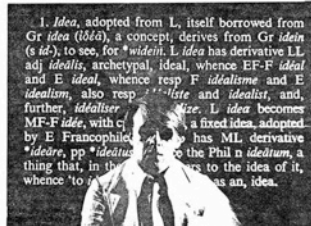
—"Todo el arte, después de Duchamp, es conceptual, por su naturaleza, porque el arte sólo existe conceptualmente. El arte que yo denomino conceptual es así, en su sentido más estricto, porque se fundamenta en la búsqueda de la naturaleza del arte. Por consiguiente no es la actividad de construir proposiciones artísticas, sino elaborar, demostrar todas las implicaciones de todos los aspectos del concepto de "arte".

Kosuth lanzó su más difundido frase "El arte es idea e idea", es decir, la idea de la idea del arte. Según los artistas conceptuales, el arte no está en el objeto, sino en la concepción de arte del artista al cual los objetos están subordinados. En el intento de hacer que el arte ocupara el lugar de la filosofía, ellos afirmaron la superioridad de la mente por encima de la mano, el concepto por sobre la forma, hasta enfrentar metodologías analíticas y procedimientos lingüísticos que los llevaron a teatrar la casi desaparición de la obra-objeto y la supremacía del texto escrito. Fueron comparados con los estructuralistas.

Entre las publicaciones artísticas conceptuales están, además de Kosuth y LeWitt, On Kawara, Douglas Huebler, del Bochner, Robert Barry, Hans Darboven, Franco Vaccari, Vincenzo Agostini, los índices del grupo "Art & Language" que sólo publicaron una revista (Atkinson, Ischerich, Radev, Harris), "Familia Victor Burgin, Bernard Venet, Jan Burz, Pilkington, Rushton, Dennis Oppenheim y otros.

¿Qué hacen?

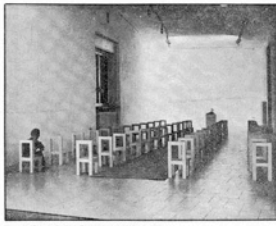
"Inaugurar cosas, con cualquier medio. Podría ser un texto escrito, o una instalación con sillas, las coordenadas físicas de tiempo y lugar; una explicación de algo. Los artistas conceptuales, por ejemplo, realizan conciertos sin sólo instrumento. Todo lo que había que hacer se de-



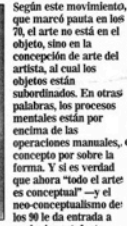
Joseph Kosuth: la escalada de "la idea de la idea del arte"



Bertrand Lavier: neo-conceptualismo a punto de arqueología del presente



Dennis Oppenheim: Conferencia N° 1, 1974



Alfredo Del Mónaco: Música conceptual en los 70.

Según este movimiento que marcó pautas en los 70, el arte no está en el objeto, sino en la concepción de arte del artista, al cual los objetos están subordinados. En otras palabras, los procesos mentales están por encima de las operaciones manuales, el concepto por sobre la forma. Y si es verdad que ahora "todo el arte es conceptual"—y el neo-conceptualismo de los 90 le da entrada a cualquier artefacto— entonces, ¿dónde está lo nuevo?

cía, pero no se ejecutaba. Ya el grupo Fluxus, en los 60, dio las pautas para la música conceptual, o ideática, como la llamaba el compositor venezolano Alfredo Del Mónaco, quien en el '72, junto con otros músicos, presentó su "Cuarteto para voces" en Nueva York, con jarrones instrumentales.

Los artistas conceptuales no necesitaban de críticos que destacaran sus conceptos, proposiciones o ideas. Ellos mismos hacían todo. Rompieron con varios criterios del arte tradicional. La eliminación del arte-objeto también eliminaba todo lo que tenía que ver con estilo, calidad, permanencia, parámetros indispensables del arte tradicional. Los materiales, las cualidades estéticas eran secundarias.

Los libros y los catálogos eran muy importantes. Seth Sieghebaum decía: "Cuando el arte no depende de su presencia física, cuando se vuelve una abstracción, no está distorsionado y alterado por su reproducción en los libros. Se vuelve información primaria, mientras que la reproducción del arte convencional en los libros y catálogos es necesariamente información secundaria, distorsionada. Cuando la información es primaria, el catálogo se vuelve exhibición, obra en sí.

¿Y los neo-conceptualistas de ahora, son de verdad autónomos, novedosos, originales?

¿Cuál es la novedad de los neo?
 Neo pop, neo-minimal, neo-pop, ellos no se desvían haciendo estudios teóricos, ni con la idea de arte en sí. Ge-

neralmente se interesan por la cultura popular. Tienen cierta conciencia de masa, están atraídos por ideas colectivas. Utilizan los "ready-made" de la sociedad actual, bien sean objetos o signos lingüísticos y los escogen, los procesan y presentan a su manera.

Por lo regular, no tienen el aspecto frío, intelectual de las obras conceptuales de los 70, sino que son un poco más cálidas y actúan como elementos para resocializar.

En los Estados Unidos hay toda una legión, y ahora que ganan el premio de la Bienal de Venecia al mejor pabellón extranjero, las vallas publicitarias, las pizarras electrónicas y mensajes publicitarios de Jenny Holzer, o las artefactos de Jeff Koons, se pondrán a valer más. Kruger, Levine, Sherman, Gohr, Steinback utilizan los "ready-made" en forma cruda y desarmada: sillas, camas, pulidoras, neveras, garbajos de ropa, escarpadores, aspiradoras. ¿Y qué pasó? ¿Acaso eso es muy nuevo?

¿Cuál diferencia hay entre poner una nevera o un carrito de compras hoy; y poner una rueda de bicicleta, una batidora de chocolate, portabaterías y ventiladores como lo hizo Marcel Duchamp hace muchísimos años? Los artistas pop del 60 también emplearon signos y objetos de la sociedad de consumo. Así que todos estos "neo", puede ser que hagan trabajos interesantes, pero ¿deberían quitarse esa denominación de "neo", porque de nuevo no tienen nada? ¿Y se sabe, en arte la moda es una cosa y el verdadero espíritu innovador, de vanguardia, es otra.

Primo esgr.: Arte Ecológico.

Todo el arte, después de Duchamp, es conceptual, por su naturaleza, porque el arte sólo existe conceptualmente.

Arte Conceptual Viaje a la arqueología de las ideas

Margarita D'Amico

Según este movimiento, que marcó pauta en los 70, el arte no está en el objeto, sino en la concepción de arte del artista, al cual los objetos están subordinados. En otras palabras, los procesos mentales están por encima de las operaciones manuales, el concepto por sobre la forma. Y si es verdad que ahora "todo el arte es conceptual"—y el neo-conceptualismo de los 90 le da entrada a cualquier artefacto— entonces, ¿dónde está lo nuevo?

Arte como idea. Arte como conocimiento. Procesos mentales ver-

sus operaciones manuales. El concepto por encima de la forma.

La influencia del Arte Conceptual, a lo largo de la década del 70, fue tan grande y radical que se llegó a afirmar que los historiadores del futuro no harán distinción entre arte abstracto y arte figurativo, arte pop y arte op, sino entre arte pre-conceptual y arte post-conceptual.

Con un vuelo rasante a la dimensión de las ideas como formas de arte, iniciamos el relato de las vanguardias artísticas de los años

70, que abarcaron las tendencias más variadas, todas ellas válidas en su momento, y que, de alguna manera, están siendo reactivadas en el marco de la estética neo- conceptual de los 90.

Entre otras modalidades figuran: arte conceptual, arte póvera, arte ecológico, Land Art, Environmental Art, Performance Art, Body Art, Behaviour Art, video arte, arte de correo (Mail Art), Process Art, Generative Art, Narrative Art, poesía visual (letras y figures), hiperrealismo... y las tendencias más convencionales: Post Minimal, Post Pop, expresionismo figurativo, ilusionismo abstracto, pintura de patrones, etcétera.

Una década, pues, en la que el arte tuvo muchas alternativas, sin duda muy valiosas, pero que nunca lograron alcanzar la fuerza realmente innovadora de las vanguardias históricas hasta los 60. Aquellas sí fueron explosivas, como lo hemos venido contando en las anteriores entregas de esta serie. Al fin y al cabo, el arte conceptual no hubiera existido, sin Marcel Duchamp, que fue su padre legítimo, y sin sus abuelos futuristas, surrealistas, dadaístas que hicieron que el arte saltara del marco de las telas, volúmenes escultóricos y formas de expresión tradicionales, hacia modalidades nuevas.

“Todo el arte es conceptual”

¿Y entonces? Habla Joseph Kosuth, el más representativo del mo-

vimiento, cuya denominación –“Conceptual Art”– fue lanzada por el ex minimalista Sol Lewitt en 1967:

“Todo el arte, después de Duchamp, es conceptual, por su naturaleza, porque el arte sólo existe conceptualmente. El arte que yo denomino conceptual es así, en su sentido más estricto, porque se fundamenta en la búsqueda de la naturaleza del arte. Por consiguiente, no es la actividad de construir proposiciones artísticas, sino elaborar, desentrañar todas las implicaciones de todos los aspectos del concepto de *arte*”.

Kosuth lanzó su muy difundida frase “Art as idea as idea”, es decir, la idea de la idea del arte. Según los artistas conceptuales, el arte no está en el objeto, sino en la concepción de arte del artista al cual los objetos están subordinados. En el intento de hacer que el arte ocupara el lugar de la filosofía, ellos afirmaron la superioridad de la mente por encima de la mano, el concepto por sobre la forma, hasta enfrentar metodologías analíticas y procedimientos lingüísticos que los llevaron a teorizar la casi desaparición de la obra- objeto y la supremacía del texto escrito. Fueron comparados con los estructuralistas.

Entre los principales artistas conceptuales están, además de Kosuth y Lewitt, On Kawara, Douglas Huebler, Mel Bochner, Robert Ba-

rry, Hanne Darboven, Franco Vaccari, Vincenzo Agnetti, los ingleses del grupo Art & Language que sólo publicaron una revista (Atkinson, Bainbridge, Baldwin, Hurrell). También Victor Burgin, Bernard Venet, Jan Burn, Pilkington, Rushton, Dennis Oppenheim y otros.

¿Qué hacían?

Cualquier cosa, con cualquier medio. Podía ser un texto escrito, o una instalación con sillas, las coordenadas físicas de tiempo y lugar, una explicación de algo. Los músicos conceptuales, por ejemplo, realizaban conciertos sin un solo instrumento. Todo lo que había que hacer se decía pero no se ejecutaba. Ya el grupo Fluxus, en los 60, dio las pautas para la música conceptual, o ideática, como la llamaba el compositor venezolano Alfredo Del Mónaco, quien en el 72, junto con otros músicos, presentó su *Cuarteto para voces* en Nueva York, con puros instructivos hablados.

Los artistas conceptuales no necesitaban de críticos que destacaran sus conceptos, proposiciones o ideas. Ellos mismos hacían todo. Rompieron con varios criterios del arte tradicional. La eliminación del arte-objeto también eliminaba todo lo que tenía que ver con estilo, calidad, permanencia, parámetros indispensables del arte tradicional. Los materiales, las cualidades estéticas eran secundarias.

Los libros y los catálogos eran muy importantes. Seth Siegalaub de-

cía: “Cuando el arte no depende de su presencia física, cuando se vuelve una abstracción, no está distorsionado y alterado por su reproducción en los libros. Se vuelve información primaria, mientras que la reproducción del arte convencional en los libros y catálogos es necesariamente información secundaria, distorsionada. Cuando la información es primaria, el catálogo se vuelve exhibición, obra en sí”.

Y los neoconceptualistas de ahora ¿son de verdad autónomos, novedosos, originales?

¿Cual es la novedad de los neo?

Neo-op, neo-minimal, neo-geo, ellos no se desviven haciendo estudios teóricos, ni con la idea de arte en sí. Generalmente se interesan por la cultura popular. Tienen cierta conciencia de masa, están atraídos por ideas colectivas. Utilizan los “ready-made” de la sociedad actual, bien sean objetos o signos lingüísticos y los escogen, los procesan y presentan a su manera.

Por lo regular, no tienen el aspecto frío, intelectual de las obras conceptuales de los 70, sino que son un poco más cálidos y actúan como elementos para sensibilizar.

En los Estados Unidos hay toda una legión, y ahora que ganaron el premio de la Bienal de Venecia al mejor pabellón extranjero, las vallas publicitarias, las pizarras elec-

trónicas y mensajes políticos de Jenny Holzer, o los artefactos de Jeff Koons, se pondrán a valer más. Kruger, Levine, Sherman, Gober, Steinback utilizan los “ready-made” en forma cruda y descarnada: sillas, camas, pulidoras, neveras, ganchos de ropa, escaparates, aspiradoras. ¿Y qué pasa? ¿Acaso eso es muy nuevo hoy?

¿Qué diferencia hay entre poner una nevera o un carrito chocón a poner una rueda de bicicleta, una batidora de chocolate, portabotellas y ventiladores como lo hizo Marcel Duchamp hace muchísimos años? Los artistas pop del 60 también emplearon signos y objetos de la sociedad de consumo. Así que todos estos “neo”, puede ser que hagan trabajos interesantes, pero deberían quitarse esa denominación de “neo”, porque de nuevo no tienen nada. Y ya se sabe, en arte la moda es una cosa y el verdadero espíritu innovador, de vanguardia, es otra.